

Sorprendente trayectoria deportiva de Vidal López

Elite.

Los ídolos deportivos saben lo mucho que a veces cuesta adquirir popularidad y lo poco que se precisa para perder esa ciega preferencia del público que tanto halaga y tanto cuesta mantener.

Pero cuando se asegura sobre las firmes bases en que la simpatía y ese honrado rendir que la ética deportiva han marcado en Vidal, el inconfundible sello que distingue a los deportistas de corazón de los profesionales de oficio, el altar que la admiración popular levanta a los ídolos, se mantiene a pesar de todas las adversidades.

El deporte cuenta con sus mártires también, pregonados unos, otros sentidos por la afición sin tanta publicidad y muchos anónimos que llevan siempre dentro esa agrídulce sensación que nace de recrearse con recuerdos de lo que fueron, reviviendo íntimamente truncadas esperanzas de lo que pudieron ser.

Un histórico accidente en México

No es éste exactamente el caso del fornido barloventeño de gesto reposado y expresión sonriente y bonachona a quien hemos ido a ver entrenarse en el Cervecería, porque Vidal López conquistó otra nueva popularidad y otro nuevo puesto en el altar de la pelota después de que en México sufriera aquel accidente que privó a Venezuela de un embajador de calidad en el beisbol internacional; pero al escucharle, sin resignarnos al sólo oír, se percibe en el tono de su reposado decir añoranza de hombre que perdió algo en el camino de su vida y no ha podido recuperar enteramente.

El accidente ocurrió hace cuatro años en México. Era casi al final de su temporada como gran "pitcher" en el "Monterrey", Club con el que ya en anteriores temporadas había cumplido contratos. Se le oponía un "Veracruz" fuerte, en preliminares de final decisiva que no podía descuidarse y Vidal dió lo que pudo, hizo herejías... hasta dejó, en ese darse íntegro y leal que le había conquistado tantas simpatías, la enorme potencia de su brazo con un gesto de dolor que aún hoy recuerdan sus compañeros mexicanos como el del hombre que se da entero en la cancha sin las reservas del calculador que quiere mantener un negocio.

Astillado el hueso del brazo en el viril esfuerzo, murió el "pitcher" ídolo para dar paso al deportista ejemplar que en México no han podido olvidar y en su terruño aprecian con el cariño y la admiración que merece hombría de este calibre.

Los "manitos" supieron corresponder con igual entereza y aprecio al gesto del venezolano y Vidal recuerda aún con agradecidas palabras las atenciones que le dedicaron el público mexicano y el "Monterrey" durante el tiempo en que fué sometido a tratamiento en Texas y en el posterior de despedida. A su regreso a Venezuela fué

sometido a intervención quirúrgica. No le faltaron el calor de la afición ni las atenciones, pero aquel fornido brazo había dado por entonces el último latigazo que tanto temían sus adversarios.

Fueron tres meses de inactividad forzada, tres meses soñando con la pelota, obsesionado con la idea de inutilidad que despierta en el amputado de una extremidad semejante desgracia, rotos sus sueños y sus esperanzas. Pero aquel muchachito que empezó a jugar pelota aún antes de saber limpiarse las narices no podía quedar al margen de las evoluciones del esférico y comenzó a destacarse como "fielder" y afirmarse como el mejor bate venezolano, puestos que hoy le han proporcionado un nombre que se cotiza caro y le han dispensado una enorme preferencia entre el público.

Casanova, el "coach manager" del Cervecería, solicita a Vidal para relevar a "Dumbo" Fernández en el bate y nos deja por un momento mientras Nenchew saca partido de su cámara.

Vemos sudar a Vidal dentro de la franela y el impermeable que usa durante los entrenamientos para bajar de peso y a Miguel Ibarra, "El Gago", el lanzador del ensayo, saltar precavidamente y hasta asustado cuando el rechazo del bate ha ido a parar con fuerza a la red-defensa que tiene delante. Pero hay otra que llega despedida hasta el anuncio de "Strike" y los fanáticos que acuden al entrenamiento dedican el premio de una exclamación al barloventeño.

Hablando con Vidal

- ¿Cuándo empezaste a jugar pelota "amateur"? -le decimos a su regreso.
- El 30, apenas si tenía 12 años. Repartía todas mis energías entre el "Valdespino", "Lucky Strike" y otros muchos equipos que competían en aquella época.
- ¿Y como profesional?
- No lo hice hasta el 35. Debuté en el "Royal" como pitcher y catcher y nunca olvidaré el campeonato que conquistamos en aquella ocasión.
- ¿Puedes darme algunos datos de tu trayectoria posterior?
- Bueno... al iniciarme en el campo profesional en el año 1935, en que "me gradué de pitcher" jugando con el "Royal", pasé sucesivamente después por el Club "Caracas" en 1936, año en que hicimos un apretado tercer lugar; por el Club "Vargas" el año 37, en que superamos al "Santa Marta" y "Senadores" para ganar el campeonato... y el 38 me suspendieron por ir a jugar a Maracaibo, en unión de doce compañeros más que tampoco pudieron intervenir aquel año en el torneo...
- ¿Injusta la medida?
- Sí, yo creo que no tuvieron razón; no dimos motivos para la adopción de esa extremada. Carrasquel era uno de los que se vieron afectados y a los doce jugadores nos mantuvieron inactivos durante la temporada.

Paseando la fama por el exterior

El año 38 inicia Vidal sus jiras al exterior y sorprende la precisión de fechas y datos que nos facilita sin casi hacer memoria. Esta es la gran etapa de su vida deportiva que se hubiera prolongado sin el accidente de México y no es cosa de olvidar sus incidencias, llenas de esta evocadora fuerza que alimenta toda una vida de recuerdos.

Salió para Puerto Rico, donde formó con el "Cagues" al lado de Rodríguez Olmo y bateó siete jonrones, haciendo uno de 337 metros. Volvió a Caracas el 39 para jugar con el "Vargas" como pitcher y fielder a la vez, alcanzando el campeonato. El 40 pasó a Cuba y formó parte del "Cienfuegos", adjudicándose 12 juegos en una temporada en que Martín Dihigo, el mejor pelotero de Cuba para Vidal logró alzarse en "champion pitcher", y él conquistó el sub-campeonato.

Regresó de nuevo a Caracas, donde jugó la temporada del 41, y para la siguiente estaba de nuevo en Puerto Rico, formando esta vez parte del "Santurce", equipo al que hizo ganar nueve juegos con otros tantos jonrones, bateando sobre los 300. A su actuación en el "Cervecería" el 43, año en que conquistó nuevamente el campeonato de "pitcher" y logró vencer su equipo en el torneo, siguió su viaje a tierras mexicanas a fines de temporada.

En el "Monterrey" ganó 16 juegos, hizo 11 jonrones y bateó sobre "330 y pico"... Volvió a actuar en Caracas en la temporada 43-44 jugando por el "Magallanes" y al finalizar el torneo como campeones regresó al "Monterrey" nuevamente. Volvió el 45 a jugar con el "Magallanes" para retornar nuevamente al mismo club mexicano donde le ocurrió el accidente que le retuvo inactivo durante tres meses.

Se inició de "fielder" en Maracaibo el 46, y después de jugar con el "Centaurus" y "Pastora", ha venido últimamente formando parte del "Magallanes" y con "Cervecería" en todas las series interamericanas en que ha participado.

- ¿Qué opinas acerca de la serie actual? -le decimos después de admirar su prodigiosa memoria.

- La valía de los equipos que intervienen han hecho muy interesante para todos, y especialmente muy instructiva para nosotros la serie que siempre ha gozado de gran popularidad y prestigio en Caracas.

Vidal no duda en favorecer al "team" americano cuando le pedimos un favorito. Aunque no los ha visto actuar en la presente temporada, conoce a los jugadores que figuran en el "line-up" y no hay que dudar de su valía. Después habrá que cuidar de los puertorriqueños, que vienen reforzados con americanos, para dejar en buen lugar a Venezuela, que tiene esta vez un magnífico conjunto que "sabrán pelear muy duro".

Queremos saber algo de lo que opina sobre el caso de Zardón, pero Vidal no quiere hacer "diagnósticos", aunque lamenta los inconvenientes que han surgido para su amigo que tiene contrato con el "Venezuela" y expresa sus vivas simpatías por el cubano.

Las aficiones del pelotero

Vidal nos revela después que pasó el sarampión del boxeo hace muchos años ya, pero hoy se contenta con acudir a las peleas que protagonizan los demás.

– Fué el año 33 –nos dice– cuando traté de iniciarme en el boxeo "amateur" y no pegaba mal, pero... "me rajé" –termina riendo.

Es un gran aficionado a los toros, le gusta la mecánica, pero tuvo que dedicarse enteramente a la pelota y no le queda más remedio que dedicarse a "manager" o a ¡"magnate" de equipo! cuando no pueda practicar más. Pero eso ocurrirá dentro de mucho tiempo: le sobran muchos aún para decidirse a casarse y batear con fuerza...

– Yo leo "ELITE" desde cuando era así, chiquitín –nos dice, haciendo un gesto muy gráfico al pedirle opinión sobre nuestra revista– desde cuando era la mitad de lo que es hoy la publicación...

Y como su manager le solicita de nuevo para sustituir a "Dumbo", apretamos complacidos la mano de este gran deportista.

– ¿Y qué me dices de "Dumbo"? –le decimos al marcharse, como si se nos hubiera olvidado algo muy importante.

– No ha tenido mucha suerte aún, pero estoy seguro que se pondrá nuevamente en forma en el curso de la serie y será uno de los que piquen algo...